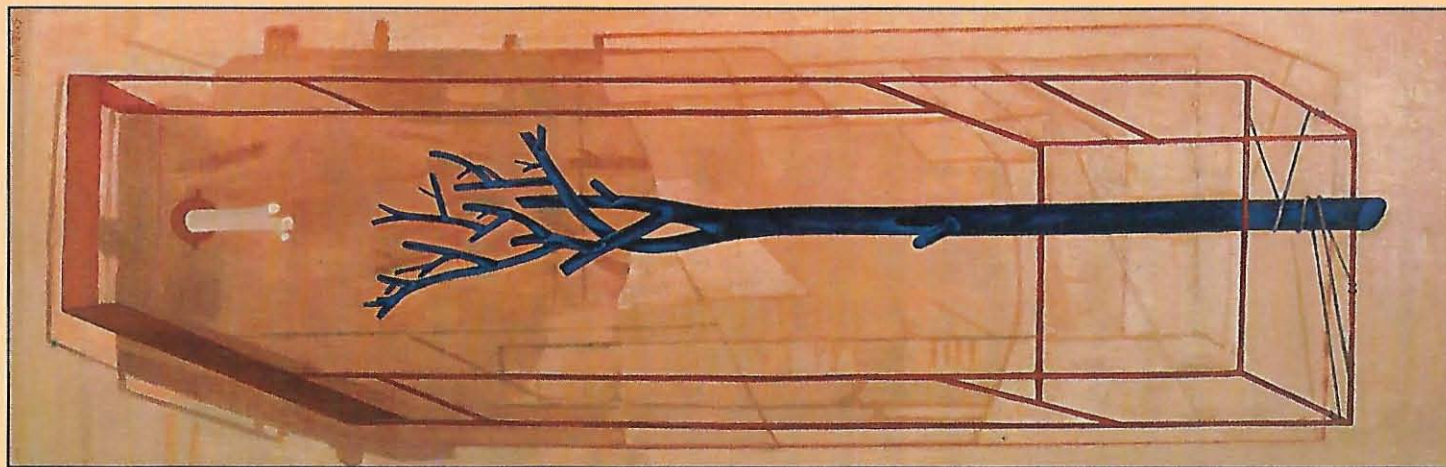


CORRELACIONES
FUNDAEC

PRINCIPIOS PARA UNA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

ARSENIO ARBELAEZ
compilador



PRINCIPIOS PARA UNA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

Arsenio Arbelaez
Grupo Pedagógico Bahá'í de Colombia
Compilador

FUNDACIÓN PARA LA APLICACIÓN Y ENSEÑANZA
DE LAS CIENCIAS
FUNDAEC

© Grupo Pedagógico Bahá'í / 2000
© FUNDAEC
© Editorial NURANI, 1999
Calle 10A No. 39-21 Cali, Colombia

Primera Edición
ISBN 958-8057-62-0

Impresión
Talleres Editorial Nurani

CONTENIDO

9

Prólogo Editorial

11

Introducción

13

El nuevo conocimiento (Ensayo de Presentación)
Arsenio Arbeláez

17

Hacia un currículo integral centrado en principios
Armando Ávila Gaviria

40

El papel de la Mujer en el Desarrollo
Adriana Elisa Parra

57

El proyecto educacional Bahá'í
Keith Bookwalter

81

Complementaridad entre Ciencia y Religión
Jairo Roldán Charria

PROLOGO EDITORIAL

El propósito de Fundaec, al crear la Colección Correlaciones, es la publicación de obras que exploren las *grandes correlaciones* que existen entre los diferentes aspectos de la Realidad. El estudio de tales amplias conexiones ayuda a superar la fragmentación entre las áreas del conocimiento, la cual, comenzando por ser de naturaleza solamente metodológica, se ha convertido al final en una visión del mundo que lo considera escindido en partes independientes, perdiéndose así la visión del todo. Dado el énfasis de Fundaec en una educación integradora que involucre tanto los aspectos materiales como espirituales de la civilización, la Colección encuentra plena justificación dentro de los fines y la razón de ser de la Institución.

El presente libro recoge las ponencias presentadas en el primer encuentro organizado por el Grupo Pedagógico Bahá'í de Colombia del 10 al 12 de Octubre de 1997. Los temas de los expositores giraron todos alrededor de los diferentes aspectos que debe contener una educación que quiera revelar las gemas ocultas en la realidad de cada ser humano. Fundaec espera que el libro sirva de base para la reflexión acerca del ser humano, la realidad y la verdadera educación y que también suscite ideas prácticas en los educadores de todos los niveles.

INTRODUCCIÓN

El 12 de octubre es un día en que se celebra un evento que marcó un hito en la historia de los grandes desarrollos del hombre. Y fue alrededor de esa fecha, mas precisamente durante los días 10, 11 y 12 de octubre de 1.997, que el Grupo Pedagógico Bahá'í de Colombia realizó su primer encuentro sobre educación Bahá'í. Los ideales del evento, que tuvo lugar en el municipio de Apia (Risaralda), fueron guiados por la siguiente justificación.

De cara al siglo XXI, la humanidad está percibiendo los desenvolvimientos de sus expectativas. Unas de origen profético y otras de origen visionario. El año 2001 marca el inicio de la tan anunciada **“Edad de madurez de la raza humana”**, después de una **“turbulenta adolescencia colectiva”**.

Por fin la educación hará realidad su misión de conducir al hombre y orientar su desarrollo, integrando los diferentes aspectos de su naturaleza y especialmente los relacionados con su espiritualidad. El entendimiento, máximo don con el que ha sido dotado el ser humano, alcanzará su gran expresión en la creatividad. El ser humano buscará la trascendencia como meta de realización individual y social.

La educación del siglo XXI deberá orientarse por un conjunto de principios ideales afines con la verdadera realidad del hombre, los cuales son entre otros:

La unidad en diversidad.

Formación del buen carácter.

La práctica de la justicia en las relaciones.

Armoniosa convivencia del hombre con su entorno.
Pluralismo universalista y singularidad auténtica.
El ginocentrismo como base de la paz.
Complementariedad entre ciencia y fe.
La sabiduría de la consulta en los procesos de toma de decisiones.
Liderazgo y confiabilidad.

Los agentes de la educación enfrentan el desafío de desarrollar "capacidades de una categoría muy por encima de las que hasta ahora han sido logradas".

Para el encuentro fueron formulados unos objetivos, que desde ese momento se han venido cumpliendo a cabalidad. Tales objetivos fueron los siguientes:

Consultar sobre estrategias para difundir los principios de transformación individual y colectiva.
Promover el rescate de la integridad del docente como principio ético fundamental de la confiabilidad.
Propiciar el diálogo entre Ciencia y Fe, las dos fuerzas generadoras del conocimiento a través de la historia.
Valorar el papel de la mujer en el desarrollo humano como eje de la integración y conciliación en aras del logro de un auténtico bienestar de la sociedad.
Reflexionar sobre los principios inherentes a las fuerzas naturales de cambio para la orientación educativa del siglo XXI.

EL NUEVO CONOCIMIENTO

(Ensayo de Presentación)

*Por Arsenio Arbeláez
Magister en Desarrollo Social*

Hasta ahora la educación ha tratado de formar al hombre para adquirir conocimientos en el ámbito de lo material y lo humano; conocimientos que le han dado un poder para dominar sobre los seres del entorno y muy poco en cuanto al poder para gobernarse a sí mismo. Aceptamos que dicho comportamiento ha tenido su razón de ser en aras de la supervivencia y la satisfacción de las necesidades básicas; pero, infortunadamente, dicho propósito ha sido llevado a extremos, y lo que simplemente son los medios se convirtieron en los fines, dando como resultado un ser competitivo y poderosamente agresivo. Incluso, la historia se ha escrito en función de la guerra y se ha llegado a pensar que el hombre es un ser agresivo por naturaleza, que sus ideales de realización giran en torno a la constante búsqueda del placer y a la glorificación de los bienes materiales. Lo anterior se ha convertido en una convicción y constituye la base de trabajo de los medios de comunicación -canales de la productividad-, movimientos ideológicos, sectas pseudo-religiosas, modelos económicos y tendencias educativas.

Sin embargo, desde las épocas del hombre primitivo, se ha notado una inclinación natural hacia lo desconocido, un sentido innato de investigación del por qué de las cosas. Es como si, en determinado momento de su evolución, el hombre se hubiese preguntado: "¿Por qué soy diferente a los demás seres?". Y la respuesta le hubiese llegado desde

Principios para una educación del siglo XXI

“El mundo de la humanidad tiene dos alas: una es la mujer y la otra es el hombre. Hasta que ambas alas no se hayan desarrollado igualmente el pájaro no podrá volar. Si un ala fuera débil el vuelo es imposible. Hasta que el mundo de la mujer no llegue a ser igual al mundo del hombre en adquisición de virtudes y perfecciones, no se podrá alcanzar el éxito y la prosperidad como debiera ser”.¹¹

**EL PROYECTO EDUCACIONAL BAHÁ'Í
HACIA UN SISTEMA UNIVERSAL DE EDUCACIÓN**

**Por W. Keith Bookwalter
Ph.D en Desarrollo Humano
Director Asistente Encargado de Proyectos Especiales
Director del Centro de Ciencias para el desarrollo del
Pensamiento Lógico
Colegio Marymount, Barranquilla, Colombia
wmkeith@metrotel.net.co**

RECONOCIMIENTOS

Deseo agradecer al Profesor Istvan Dely por traducir el manuscrito original del inglés y al Profesor Jesús María Guillem por pulir el español.

EL PROYECTO EDUCACIONAL BAHÁ'Í

En esta presentación, esbozaré lo que, a mi entender, son las principales tareas que enfrentan hoy los educadores bahá'ís y que, tomados en su conjunto, constituyen lo que he denominado como “El proyecto educacional bahá'í”. Luego intentaré identificar, tanto los obstáculos como las oportunidades frente a la generación actual de escolares y educadores bahá'ís en esta empresa monumental.

En el siguiente portentoso pasaje, Bahá'u'lláh, el Profeta-Fundador de la Fe Bahá'í, le confiere a la educación una fuerza y un propósito divino:

¹¹ 'Abdu'l-Bahá. *La Mujer*. EBILA. Buenos Aires. 1986

“Dedicad vuestras mentes y vuestras voluntades a la educación de los pueblos y razas de la Tierra, que quizá las disensiones que la dividen sean, a través del poder del Más Grande Nombre, borrados de su faz, y toda la humanidad se convierta en los sostenedores de un único Orden, y los habitantes de una única Ciudad”(1)

Con estas poderosas palabras, Bahá'u'lláh confirmó la importancia central de la educación; bendijo a aquellos que han escogido servir a la humanidad “dedicando” sus “mentes y corazones” a tal empeño; declaró que la educación debía ser dispensada a todos los miembros de la raza humana; formuló como su meta final la unificación de todos los pueblos de la Tierra en una sola Causa Divina, y enunció claramente que ello será realizado por medio del poder de Su Revelación.

‘Abdu’l-Bahá, escogido por Bahá'u'lláh como Su sucesor e intérprete, delineó en mayor detalle los medios por los cuales los educadores bahá'ís deben perseguir esta elevada meta que Bahá'u'lláh les dió. En una charla, en Philadelphia, en 1912, Él recalcó que “la educación es esencial y todas las normas de instrucción y enseñanza a través del mundo de la humanidad, deben ponerse de acuerdo y concordar; debería establecerse un plan universal de estudios y la base de la ética debería ser la misma.”(2)

Con esta corta declaración, ‘Abdu’l-Bahá nos encomendó tres tareas enormes: (1) desarrollar normas de instrucción universales; (2) crear un plan universal de estudios y (3) construir una base universal de ética y moral. Cada una de estas tareas es tema actual de debates en círculos educacionales y filosóficos. Por un lado, están aquellos que sostienen la necesidad de desarrollar normas locales de enseñanza, de transmitir más “conocimientos locales” en los currículos y de promover solamente las normas locales de

ética que varían grandemente entre una cultura y otra. Estas personas ven en los sistemas universales centralizados, algo perjudicial.(3) Esta gran tensión entre las fuerzas que pugnan por normas universales y las que abogan por la autonomía local, se hace evidente en los debates nacionales en curso. En Colombia, por ejemplo, hay una tendencia hacia una menor centralización de los contenidos y la toma de decisiones en la educación. Esta tendencia podría resultar muy beneficiosa o, por el contrario, podría llevar a una mayor desintegración social. Por el otro lado, en los Estados Unidos, hay un fuerte movimiento que reclama exámenes nacionales y currículo nacional que, muchos temen, podría desembocar en excesiva centralización y uniformidad de contenidos y métodos.

Las enseñanzas bahá'ís permiten a los educadores bahá'ís trascender estos y otros debates educacionales aplicando una serie de principios y creencias dados por Dios, tales como: la unidad orgánica de la humanidad; unidad esencial y diversidad en aspectos secundarios¹; el necesario equilibrio entre centralización y descentralización; la importancia de la consulta en mentes abiertas y la necesidad de la moderación en todos los asuntos. El tener la guía de los escritos bahá'ís en el campo de la educación, también nos salva de quedarnos paralizados por las controversias. Nosotros sabemos lo que se debe hacer aunque ello parezca imposible o aún contrario a las tendencias corrientes.

¹Por ejemplo, en el campo de la ética, una norma bahá'í universal es mostrar cortesía. Sin embargo, las maneras particulares de mostrar cortesía, a veces, varían de cultura a cultura. Los padres y educadores bahá'ís, por tanto, enseñarían la virtud universal de la cortesía, al mismo tiempo que adiestrarían a los alumnos en la observancia de las costumbres locales.

Shoghi Effendi, el Guardián de la Fe Bahá'í, sucesor e intérprete de los escritos bahá'ís, nombrado por 'Abdu'l-Bahá, especificó aún más los objetivos de la educación bahá'í. En una carta muy iluminadora escrita en su nombre a un Comité Nacional y a un creyente individual, en 1939, el amado Guardián dice:

“Usted le ha pedido información detallada acerca del programa educativo bahá'í; todavía no existe un plan bahá'í de estudios y no hay publicaciones bahá'ís dedicadas exclusivamente al tema, debido a que las enseñanzas de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá no presentan un definido y detallado sistema educativo, sino, simplemente, ofrecen ciertos principios básicos y exponen una cantidad de ideales respecto a la enseñanza, los que guiarán a futuros educadores bahá'ís en sus esfuerzos por formular un adecuado plan de estudios, el cual armonizaría enteramente con el espíritu de las Enseñanzas Bahá'ís, llenando así los requerimientos y necesidades de la época moderna.

Estos principios básicos están disponibles en las sagradas escrituras de la Causa, y deben estudiarse cuidadosamente, e incorporarse gradualmente a los diversos programas de colegios y universidades. Pero la tarea de formular un sistema de educación que sería oficialmente reconocido por la Causa y puesto en vigor como tal en todo el mundo bahá'í, es una labor que la actual generación de creyentes, obviamente, no puede emprender, y tendrá que ser lograda gradualmente por los estudiosos y educadores bahá'ís del futuro”(4)

En esta carta, el Guardián señala con claridad lo que no tenemos, lo que sí tenemos, lo que podemos hacer a corto plazo, lo que deberemos hacer en el futuro y quiénes llevarán a cabo esa labor. Lo que no teníamos en 1939 y

todavía no tenemos al cabo de más de medio siglo, es un “definitivo y detallado sistema educativo”. Lo que tenemos son “principios e ideales de enseñanza” que pueden encontrarse en las escrituras sagradas (muchos de los cuales se encuentran en la recopilación Educación Bahá'í.) [Ver nota 10.] Lo que podemos hacer y hemos estado haciendo a corto plazo es extraer los principios e ideales de las escrituras y aplicarlos en colegios y universidades. Lo que hay que formular a largo plazo es un “sistema educativo” que “armonizaría enteramente con el espíritu de las Enseñanzas Bahá'ís”. Esto será llevado a cabo por dos clases de especialistas—estudiosos y educadores bahá'ís—y, con el tiempo, será puesto en vigor en todo el mundo bahá'í.

Varios educadores e instituciones bahá'ís han emprendido la tarea de identificar principios de educación bahá'í. Por ejemplo, la Oficina de Información Pública de la Comunidad Internacional Bahá'í, en su publicación: “La educación: una perspectiva bahá'í”, enumera los siguientes nueve “elementos esenciales de los programas de alfabetización y educación básica . . . más allá de las habilidades de leer, escribir y aritmética sencilla”:

1. El despertar la capacidad del individuo de investigación intelectual como poder distintivo de la mente humana.
2. La comprensión del mundo natural en que vivimos.
3. Entrenamiento en el ejercicio y aplicación de la voluntad.
4. Un grado razonable de proficiencia en, por lo menos, un oficio productivo.
5. Una comprensión adecuada, al menos en el contexto local, de la necesidad de programas de mejoras sociales en campos como la salud, higiene, agricultura y artesanías.
6. Alguna habilidad de analizar las condiciones sociales y descubrir las fuerzas que influyen en ellas.

7. La capacidad de contribuir a la consulta y planeación comunitaria a través de la expresión de ideas y la promoción de un espíritu de unidad en colaboración.
8. Una convicción de que la felicidad del hombre radica en el progreso espiritual y no en la adquisición de riqueza y poder como fines en sí mismos.
9. El reconocimiento de la verdad de que la humanidad es un solo pueblo y la tierra es su patria”(5)

La Comunidad Bahá'í de Ecuador, en sus repetidos esfuerzos por aportar a la formulación de políticas gubernamentales, identificó once principios que se pueden resumir así:

1. La educación debe ser obligatoria.
2. La educación debe ser universal; es decir, todos deben tener acceso a ella.
3. Cuando los recursos estén limitados, se debe dar preferencia a la educación de las niñas por encima de los niños porque ellas serán un día madres que son las primeras educadoras tanto de niñas como de niños.
4. La educación debe abarcar tres dimensiones: la material, la intelectual y la espiritual.
5. La formación del carácter es tarea fundamental de la educación.
6. La educación debe promover la paz en todos los niveles de la sociedad.
7. La educación debe promover los conceptos de la ciudadanía mundial y la unidad orgánica del género humano; o sea, el principio de que el bienestar de cada pueblo depende del bienestar de todos los pueblos.
8. La educación debe formar a los estudiantes en algún arte, oficio, vocación o profesión productiva.
9. La educación debe promover el concepto del trabajo como servicio a la humanidad y no un mero medio de ganarse la vida.

10. La educación debe promover el respeto a la agricultura como base del sistema económico.
11. Se debe dar gran importancia a la posición de los educadores dentro de la sociedad. (6)

Hay otros principios aplicables a la educación que han sido extraídos o quedan por extraer de las escrituras sagradas y expresados de diferentes maneras.(7) Por ejemplo, un principio curricular de que todos los estudiantes reciban entrenamiento en las materias básicas sin exigir de todos el mismo nivel de logros, se puede inferir de las siguientes palabras de Bahá'u'lláh:

“Les corresponde a los niños esforzarse al máximo para adquirir el arte de la lectura y la escritura. Un dominio de la escritura que provea lo indispensable para las necesidades más urgentes será suficiente para algunos; luego, es mejor y más apropiado que gasten su tiempo estudiando aquellas ramas del conocimiento que sean de utilidad... en cada arte y oficio, Dios ama la más elevada perfección”(8)

También se nos urge a extraer “ideales de enseñanza” de las sagradas escrituras. Mi escrutinio informal de la literatura bahá'í sobre educación sugiere que se ha hecho menos en esta área. Sin embargo, aún una hojeada superficial de los escritos en sus referencias, tanto a la enseñanza de la Fe como a la educación de los niños, revela la importancia de lo que yo consideraría como cuatro ideales de enseñanza, a saber, paciencia, buena voluntad, amor y amabilidad. En un pasaje maravilloso que creo que cada educador debería tomar muy a pecho, Bahá'u'lláh enuncia:

“Mostrad paciencia y benevolencia y amor unos hacia otros. Si alguno, de entre vosotros, no pudiera captar cierta verdad o estuviera haciendo esfuerzos por comprenderla, mostrad en vuestra conversación con él un espíritu de suma

bondad y benevolencia. Ayudadle a ver y reconocer la verdad, sin consideraros, en lo más mínimo, superiores a él o poseedores de mayores dotes”(9)

De manera similar, ‘Abdu’l-Bahá dice: “El niño no debe ser censurado u oprimido por no estar desarrollado; debe ser instruido pacientemente.”(10) También lo confirma el Guardián cuando anota que “el amor y la bondad tienen una influencia mucho mayor que la del castigo, para el mejoramiento del carácter humano”.(11) Identificar métodos particulares de enseñanza (a diferencia de los ideales) en los escritos, es mucho más difícil. La Casa Universal de Justicia, en su carta introductoria a la recopilación sobre la educación bahá’í, le recuerda al lector que debe situar los enunciados en contexto.(12) Por ejemplo, muchas de las Tablas del Maestro fueron dirigidas a la comunidad de Persia en un tiempo en que las facilidades educacionales o la formación de maestros eran muy rudimentarias o aún inexistentes. Sin embargo, algunas de sus recomendaciones siguen teniendo validez hasta en las mejores condiciones. Por ejemplo, un fenómeno que ‘Abdu’l-Bahá mencionó en una conversación con peregrinos bahá’ís, ha recibido recientemente la atención de la investigación en el campo de la educación y generado un método de enseñanza designado como “tiempo de espera”. El Maestro dice:

“Entre los niños, algunos comprenden las cosas con rapidez, mientras que otros demoran para llegar a una conclusión. A los primeros, se les llama inteligentes y algunos los tienen por superiores a los últimos, a quienes se ridiculiza y se tilda de estúpidos. A menudo ocurre, sin embargo, que un niño del segundo grupo está equipado con un intelecto superior y, por tanto, necesita reflexionar sobre una cosa antes de emitir un juicio. Tiene menos sagacidad,

menor rapidez de partes que el otro, pero, en intelecto real, es superior”(13)

Mucho se ha avanzado en la aplicación de los principios e ideales en las instituciones educacionales bahá’ís. En 1998, existían 535 escuelas bahá’ís tutoriales, 379 escuelas académicas, 10 instituciones de estudios superiores de inspiración bahá’í² y 186 programas de alfabetización.(14) Aquellos creyentes que trabajan en instituciones educacionales bahá’ís son, por ahora, una minoría privilegiada. Ciertamente, son ellos los pioneros en la elaboración de la educación bahá’í, y la oportunidad que tienen de reivindicar la eficiencia de los principios bahá’ís en la educación es de envidiar.³ Sin embargo, cuando el Guardián se refería a la aplicación de los principios e ideales bahá’ís de educación, en ningún momento dijo que esto se debía hacer única y exclusivamente en colegios y universidades bahá’ís. Para la mayoría de los bahá’ís que

²UNIDA, Argentina; Universidad Nur, Bolivia; UTEPSA, Bolivia (empresa particular); Universidad Bolivariana, Chile; FUNDAEC, Colombia; Bahá’í Chair, University of Indore, India; Unity College, Ethiopia (empresa particular); Landegg Academy, Suiza; Bahá’í Chair for World Peace, University of Maryland, Estados Unidos de América; Wellspring Institute for Integral Studies (WIIS), Estados Unidos de América (empresa particular).

³Una de las áreas que podrá y debería ser investigada en estos momentos es la educación moral bahá’í. ¿Demuestran los niños de programas educacionales bahá’ís unas conductas y actitudes morales superiores a los de los estudiantes de otros programas? Hay copiosa retroalimentación por parte de los padres que indica que la respuesta es positiva. Se precisa de estudios comparativos más formales.

trabajamos en el campo de la educación, nuestro curso de acción debe estar dirigido a influir en las institucionales educacionales a las cuales estemos afiliados o asociados. En una carta escrita a los miembros de una Asamblea Espiritual Nacional, Shoghi Effendi puntualizó dos tareas; una mayor, otra menor, a las que debían dedicarse. La tarea mayor, indica, es "la formación y consolidación de las instituciones administrativas bahá'ís" y la preservación de "la identidad de la Causa y de la pureza de la misión de Bahá'u'lláh". En su tarea de menor rango, dice, "deben participar, dentro de los límites reconocidos, en el trabajo de las instituciones que, si bien inconscientes de la pretensión de la Causa Bahá'í, están animadas por un sincero deseo de promover el espíritu que anima a la Fe". Les exhorta, además, a "imbuir, con el espíritu del poder y de la fuerza, a aquellos movimientos que, dentro de sus alcances limitados, estén pugnando por alcanzar lo que es caro y cercano al corazón de cada verdadero bahá'í".(15)

Ahora, me gustaría considerar la tarea aún más difícil de formular un sistema educacional bahá'í que incorpore un plan universal de estudios y normas universales de enseñanza y ética. Se ha planteado el interrogante de si somos o no, nosotros, los futuros estudiosos y educadores a quienes se refiriera Shoghi Effendi, los que desarrollarán tal sistema.(16) Mi respuesta personal es sí y no. Sí, somos los educadores y estudiosos que vivimos dos generaciones después de que el Guardián hiciera este pronunciamiento y, ciertamente, deberíamos hacer significativos aportes a este proyecto. Pero no lo somos en el sentido de que la tarea es demasiado grande para una sola generación. La verdad es que mucho se ha logrado ya por anteriores generaciones bahá'ís cuyos inicios se remontan a las primeras instituciones bahá'ís de educación formal, en Irán. Se ha acumulado mucha experiencia en el curso de este siglo en una amplia gama de contextos culturales. La generación

actual debe recoger la antorcha ahí donde la dejaron otras y llevarla a alturas más elevadas, a sabiendas de que alcanzar la meta tomará varias generaciones más.

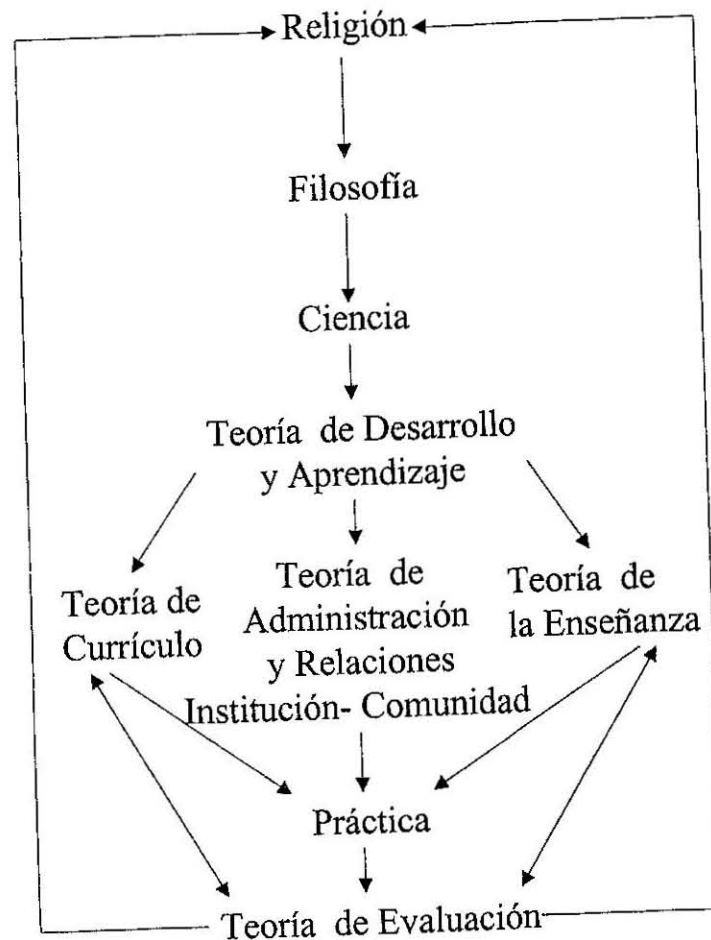
Lo que sigue representa mi limitado entendimiento de lo que podrían ser los marcos de un sistema educacional bahá'í. El primer punto a analizar es el significado del término "sistema" que se puede definir como "una exposición completa de principios o hechos esenciales dispuestos en una dependencia o conexión racional . . . , un complejo de ideas, principios, etc., que forman un todo coherente".(17) Desde este punto de vista, parece que los principios que tenemos son las partes. Lo que se necesita ahora es un todo coherente; una estructura lo suficientemente amplia como para conectar las partes de una manera racional. La idea de un "sistema" es especialmente apropiada porque es lo suficientemente general como para abarcar los múltiples aspectos de un campo tan vasto como es la educación. Nótese que Shoghi Effendi no ha pedido la formulación de una "filosofía" de la educación, ni de una "ciencia" de la educación, ni de un "arte" de la educación, ni de una "teoría" de la educación, ni de un "modelo" de educación. El concepto de sistema tal como fue definido arriba es más amplio que todos los demás mencionados y es capaz de abarcarlos a todos. La Figura 1 representa un intento de diagramar una posible "sistematización" de varios de los componentes hasta ahora tratados junto con algunos otros.(18)

El modelo muestra un flujo cíclico de derivación e influencia entre los componentes de un hipotético sistema de educación: religión, filosofía, ciencia, una teoría de desarrollo y aprendizaje, una teoría de currículo, una teoría de la enseñanza, una teoría de administración y relaciones entre la institución y la comunidad, práctica y una teoría de evaluación. La religión inspira a la filosofía al formular los

objetivos finales de la creación y de la vida, y al identificar las entidades - físicas y no - que conforman la existencia. La filosofía tiende un puente entre los campos de la religión y la ciencia, y es capaz de integrar los principios, las ideas, las teorías y los hallazgos de ambas en un esquema de pensamiento coherente, lógicamente consistente. La filosofía, producto de la religión, guía la formulación de una teoría científica de desarrollo y aprendizaje.

Esta teoría central debe describir cómo se desarrollan y aprenden los individuos y las entidades sociales. Las teorías de currículo, enseñanza, administración y relaciones entre la institución y la comunidad se derivan de la teoría de desarrollo y aprendizaje. La práctica educativa se deriva directamente de estas tres teorías e, indirectamente, de la teoría de desarrollo y aprendizaje. Igualmente, se inspira directamente en la religión y la filosofía y se informa en varios campos científicos. La práctica es el componente que afecta directamente al aprendiz. También informa de manera recíproca las teorías en las que está basada, dándole al sistema una doble naturaleza deductiva e inductiva. Finalmente, la teoría de evaluación somete todos los componentes - la práctica, las cinco teorías básicas (incluyendo la teoría de evaluación), conocimiento científico, la filosofía y nuestra actual comprensión de la religión - a los procesos de continua valoración, investigación científica y perfeccionamiento. De esta forma, el sistema educacional bahá'í será siempre renovado y estará en un estado de continuo desarrollo y formación. Shoghi Effendi declaró que la Fe Bahá'í es "científica en su método".(19) Con mayor razón, entonces, un sistema educacional bahá'í debe tener un fundamento científico en vez de estar basado mayormente en la tradición o en la imitación de lo que los educadores han hecho en el pasado.

Figura 1: Modelo para un Sistema Educativo Universal Inspirado por la Revelación Bahá'í



Algunos se preguntarán por qué se incluyen religión, filosofía, ciencias, y la ciencia de desarrollo humano en particular en un sistema educativo y no solamente los campos acostumbrados de currículo, enseñanza y evaluación. La razón es que cualquier sistema de educación, primero que todo, debe definir la entidad a educar, o sea, al ser humano. Y, para entender la naturaleza de los seres humanos, es necesario entender también la naturaleza del contexto en el que éstos se desarrollan, es decir, la naturaleza del universo y de la realidad, de los cuales el ser humano forma una parte integral. Al considerar estos temas, surgen inevitablemente las preguntas acerca del propósito final: ¿Cuál es el propósito de la creación? ¿Cuál es la naturaleza y el propósito de la vida humana? Estas preguntas son de índole religiosa y filosófica por naturaleza. Nos remiten a la teología y campos filosóficos tales como la cosmología, la ontología y la metafísica. Si el estudio de estos temas se limita a la filosofía materialista (20), se puede desembocar en una comprensión limitada, mecanicista, de la naturaleza del ser humano.(21) Hacen falta la religión y las Manifestaciones de Dios para verter luz sobre los aspectos espirituales de la realidad y de la naturaleza humana y su propósito, los cuales son inaccesibles para la ciencia materialista cuyo camino al conocimiento se circunscribe a la observación, la percepción por los sentidos y modos lineales de la lógica⁴. Luego, la teoría del desarrollo

⁴Aproximaciones integrales a la ciencia hoy en día están dando reconocimiento a otros modos de conocer los cuales los científicos siempre han usado en el pasado pero ahora están siendo más explícitos en la exposición científica. Entre ellos figuran la meditación, sueños, la oración, intuición, perspicacia, eventos providenciales, visiones despiertas, la consulta, y la simple vida diaria. (Ver, por ejemplo, Stanley Krippner, *Dreamtime & Dreamwork* [Los Angeles: Jeremy

humano y aprendizaje debe armonizar las creencias religiosas, las ideas filosóficas, y los postulados de la ciencia en su explicación de cómo se desarrollan los seres humanos física, social, psicológica, y espiritualmente. Sólo después de sentar estas bases se pueden contestar las preguntas sobre currículo, enseñanza, administración y evaluación. 'Abdu'l-Bahá describió así esta relación esencial entre religión, filosofía y ciencia:

“La ciencia puede compararse con un espejo donde se reflejan las imágenes de los misterios de los fenómenos exteriores Las conclusiones filosóficas de siglos pasados, las enseñanzas de los profetas y la sabiduría de sabios antiguos son cristalizadas y reproducidas en el adelanto científico de hoy”(22)

¿Qué es lo que se requiere para formular un sistema de educación bahá'í basado en este esquema? Se requerirá de expertos en cada una de las ocho áreas - religión, filosofía, varias ramas de la ciencia (especialmente la ciencia de desarrollo humano y aprendizaje), currículo, enseñanza, administración y relaciones entre la institución y la

P. Tarcher, 1990]; Fritjof Capra, *The Tao of Physics* [Boston: Shambhala, 1983]; Fritjof Capra and David Steindl-Rast, *Belonging to the Universe: Explorations on the Frontiers of Science and Spirituality* [New York: Harper Collins, 1991]; Belenky, McVicker Clinchy, Rule Goldberger, and Tarule, *Women's Ways of Knowing* [New York: Basic Books, 1986]; Pamela Maykut and Richard Morehouse, *Beginning Qualitative Research: A Philosophic and Practical Guide* [Washington, D. C.: Falmer, 1994]; Philip Cane, *Giants of Science* [New York: Pyramid, 1959]; Ilya Prigogine and Isabelle Stengers, *Order out of Chaos* [New York: Bantam, 1984].)

comunidad, y evaluación. De ahí que el proyecto ha de ser interdisciplinario en su naturaleza. En el campo de la religión, los estudiosos bahá'ís necesitarán ahondar en las sagradas escrituras y, en consulta con los educadores, derivar aplicaciones para el sistema educativo. El pedagogo bahá'í H.T.D. Rost, en su libro: *The Brilliant Stars (Las Estrellas Brillantes)*, da voz a su firme convicción de que "todas las enseñanzas de la Fe Bahá'í son relevantes para la educación en general y la educación de los niños en particular".(23) Cuando tenemos en consideración un sistema educativo que debe abarcar temas tan dispares como administración, investigación científica, cosmología y metodología de la enseñanza, la lógica de tal convicción se hace aún más evidente.

En estos momentos, los estudiosos de los escritos bahá'ís se encuentran limitados por varios factores. Uno es el idioma. Las escrituras sagradas están en árabe o persa. Hasta 1993, solo alrededor de un 10% de ellas ha sido traducido al inglés (afortunadamente, este diez por ciento representa la "crema" de la Revelación).(24) Tampoco hay una institución de estudios bahá'ís superiores con acceso a los escritos en el original. Y gran parte de la literatura secundaria la constituyen las charlas privadas y públicas de 'Abdu'l-Bahá, registradas en notas personales, cuyas transcripciones y traducciones están siendo continuamente revisadas y corregidas en el Centro Mundial Bahá'í. En el campo de la filosofía, estamos actualmente restringidos a acudir a aquellos filósofos que desarrollaron esquemas teístas de pensamiento, en contraste con los filósofos materialistas. Bahá'u'lláh ha elogiado a filósofos teístas griegos como Sócrates, Platón y Aristóteles.(23) Entre los filósofos teístas modernos están Henri Bergson y Teilhard de

Chardin.⁵ Otros incluyen a Alfred North Whitehead, Charles Pierce, y John Dewey. Eventualmente, tendremos que producir filósofos bahá'ís que alcancen y sobrepasen la talla de estos grandes hombres. Shoghi Effendi declara que Bahá'u'lláh "enunció ciertos principios universales" y "expuso una filosofía particular" que es "potente, sólida y universal".(25) Será tarea de futuros filósofos bahá'ís desplegar la filosofía bahá'í que, seguramente, brindará un aporte significativo y saludable al desarrollo del sistema educativo bahá'í.

Este mismo principio es válido también para las áreas de ciencia, desarrollo, aprendizaje, currículo, enseñanza y evaluación. Tendremos que recurrir a los trabajos de estudiosos que, con pocas excepciones, no son bahá'ís, pero cuyas teorías están en armonía con las enseñanzas bahá'ís y corroboradas por la investigación científica.

Siendo que cada una de las áreas descritas en el presente esquema, representa una o más ramas del saber que a grandes rasgos corresponden a departamentos de una universidad, y que todos los campos del conocimiento pueden contribuir, ya sea al proceso o al contenido de la educación, parece que otro requisito para desarrollar un sistema bahá'í de educación sería la creación de facultades

⁵Curiosamente, Henri Bergson logró entrevistarse con 'Abdu'l-Bahá cuando estaba en París en 1913. (Ver *Tur les Pas de 'Abdu'l-Bahá à Paris* por Paul Hakim, [París: Librairie Baha'ie, 1998, páginas 44-45].) También está comprobado que una charla dada por el Maestro en el otoño de 1911 en París influyó directamente en el desarrollo de la visión universalista de Teilhard de Chardin. (Ver *Cartas a un Buen Católico* por José Luis Marqués [Barcelona: Editorial Bahá'í de España, 1987, página 220].)

de educación dentro de un sistema universitario bahá'í global. De esta forma, los pedagogos y los estudiosos podrán trabajar en estrecha colaboración en el proyecto.

Actualmente, hay diez instituciones de estudios superiores de inspiración bahá'í funcionando en el mundo. Aunque ninguna de ellas dispone al mismo tiempo de un departamento de educación y del espectro necesario de las otras facultades, el potencial está ahí. La comunidad bahá'í tiene expertos en todos los campos necesarios para contribuir a la formulación de un sistema bahá'í de educación, pero están geográficamente dispersos por todo el mundo. Otra posibilidad, por tanto, sería crear una "universidad virtual" en el Internet, dedicada a llevar adelante el proyecto. En el momento, el diálogo estaría limitado a sub-grupos que hablan el mismo idioma, pero, después de que se escoja y se enseñe en todo el mundo el idioma auxiliar universal, el proyecto adquirirá un ímpetu mucho mayor y una energía de entrada mucho más amplia de los diversos pueblos que conforman la comunidad internacional bahá'í.

Otra estrategia provisional sería promover la formación de ramas de la Asociación de Estudios Bahá'ís específicamente dedicadas a explorar cuestiones relacionadas con la educación. Hasta donde yo sepa, el Grupo Pedagógico Bahá'í de Colombia es la única asociación permanente de esta clase, organizada para el propósito de promover los principios pedagógicos bahá'ís. Semejantes asociaciones de profesionales podrían contribuir al proyecto a través de sus publicaciones y conferencias sobre investigación, práctica y teórica.

Volviendo al tema de la necesidad de universidades explícitamente bahá'ís, con facultades de educación que laborarán en el proyecto tal como fue encomendado tanto

por el Maestro como por el Guardián, nos topamos cara a cara con la cuestión de la enseñanza de la Fe y la aceleración del proceso de entrada por grupos grandes que es la meta primordial del presente Plan de Cuatro Años. Idealmente, para crear un sistema verdaderamente bahá'í de educación a nivel tanto de colegios como de universidades, necesitaremos profesores, administradores, estudiantes y padres de familia que sean en su mayoría bahá'ís; personas que han reconocido a Bahá'u'lláh como la Manifestación de Dios para esta época; que están dedicadas a la construcción de Su Orden Mundial; que están comprometidas con demostrar al mundo la eficacia del sistema educativo bahá'í. Seguro que esto no se podrá lograr hasta que tengamos a grupos y masas entrando a la Fé desde todos los estratos de la sociedad. Aquí, en Colombia, por ejemplo, cuando la Mano de la Causa de Dios Rahmatu'lláh Muhájir, colocó la piedra angular del Instituto Ruhí en el Departamento de Cauca, dijo que, en el futuro, se convertirá en la Universidad Ruhí. Para llevar esta visión a la realidad, debemos crear las estructuras de soporte: una multitud de comunidades bahá'ís con colegios de bachillerato, primarias y preescolares bahá'ís, a cargo de profesionales bahá'ís y con un alumnado de mayoría bahá'í.

En la medida que, en las regiones de conversión en masas, vayan naciendo colegios y universidades bahá'ís, se podrán crear prototipos regionales de un sistema educativo bahá'í. Estos prototipos o modelos pueden ser desarrollados de tres maneras: por medio del refinamiento continuo de la práctica y la teoría; mediante la interacción con otros prototipos desarrollados en otras regiones del mundo; y llevando adelante el trabajo por cada generación sucesiva de escolares y educadores bahá'ís, cada una de las cuales entenderá mejor el sistema de inspiración bahá'í por haberse educado en él. Un sistema de comunicación y colaboración por medio de visitas, conferencias y redes de Internet puede

facilitar el proceso. Eventualmente, los sistemas o prototipos educativos regionales, al cooperar y emular entre sí, podrían evolucionar hasta compactar el sistema universal de educación bahá'í reclamado por 'Abdu'l-Bahá y Shoghi Effendi.

En conclusión: he tratado de describir, a pinceladas muy gruesas, los posibles componentes, fases, obstáculos y oportunidades de la formulación de un sistema educativo bahá'í. Cada uno de nosotros debe determinar de qué forma él o ella hará su contribución particular al proyecto, y todos debemos darnos cuenta de que esta empresa no se puede divorciar de las metas del Plan de Cuatro Años; que es de enorme significado el hecho que nuestra amada Casa Universal de Justicia haya enfocado nuestra atención hacia las necesidades de la etapa actual, es decir, engrosar las filas de educadores y escolares bahá'ís, enseñando la Fe a los docentes del sistema escolar público y a profesores y estudiantes universitarios. Es hacia el logro de esta meta que nosotros, como educadores bahá'ís, debemos hacer ahora una contribución histórica y heroica tal que resplandecerá por siempre en los anales de la Causa de Bahá'u'lláh - la Causa de Dios mismo - la Causa que cada uno de nosotros ama y acaricia tanto.

REFERENCIAS

- 1) Bahá'u'lláh, Gleanings from the Writings of Bahá'u'lláh, trans. Shoghi Effendi 2d ed. (Wilmette, IL: Bahá'í Publishing Trust, 1952), 333.
- 2) 'Abdu'l-Bahá, Promulgation of Universal Peace, comp. Howard MacNutt, 2d ed. (Wilmette, IL: Bahá'í Publishing Trust, 1982), 182.
- 3) Nel Noddings, Philosophy of Education, (Boulder CO: Westview P, 1995).
- 4) Shoghi Effendi, por medio de su secretario, en Bahá'u'lláh, 'Abdu'l-Bahá, and Shoghi Effendi, Bahá'í Education: A Compilation of Extracts from the Bahá'í Writings, comp. Research Department of the Universal House of Justice, (London: The Bahá'í Publishing Trust, 1987), 55-56.
- 5) Bahá'í International Community, Education: A Bahá'í Perspective, (Oakham, Leicestershire, England: Bahá'í Publishing Trust).
- 6) Asamblea Espiritual de los Bahá'ís del Ecuador, Principios de Educación Bahá'í y Ponencia Bahá'í para la Consulta Nacional: Educación Siglo XXI (Quito: Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís del Ecuador, Apdo 869-A).
- 7) Ver, por ejemplo, Dave Menham, "Basic Concepts and the Multi-Ethnic Approach to Education," in Trends in Bahá'í Education, Hooshang Nikjoo, ed., (London: The Bahá'í Publishing Trust, 1990), 216.

- 8) Bahá'u'lláh, in Bahá'u'lláh, 'Abdu'l-Bahá, and Shoghi Effendi, Bahá'í Education: A Compilation of Extracts from the Bahá'í Writings, comp. Research Department of the Universal House of Justice, (London: The Bahá'í Publishing Trust, 1987), 5.
- 9) Bahá'u'lláh, Gleanings from the Writings of Bahá'u'lláh, trans. Shoghi Effendi 2d ed. (Wilmette, IL: Bahá'í Publishing Trust, 1952), 8.
- 10) 'Abdu'l-Bahá, in Bahá'u'lláh, 'Abdu'l-Bahá, and Shoghi Effendi, Bahá'í Education: A Compilation of Extracts from the Bahá'í Writings, comp. Research Department of the Universal House of Justice, (London: The Bahá'í Publishing Trust, 1987), 46.
- 11) Ibid, 54.
- 12) "Release of a Compilation on Bahá'í Education--31 August 1976" in Messages from the Universal House of Justice, 1963-1986: The Third Epoch of the Formative Age. Compiled by Geoffrey W. Marks, (Wilmette, IL: Bahá'í Publishing Trust, 1996), 338-339.
- 13) 'Abdu'l-Bahá, in Marzieh Gail, Summon Up Remembrance, (Oxford: George Ronald, 1987), 233-34.
- 14) Carta a este autor. Oficina para Desarrollo Socio-Económico, Centro Mundial Bahá'í, Haifa, Israel, (Marzo, 1999). Ver también: The Bahá'í World, (Oxford: World Centre Publications, 1994), 325.
- 15) Shoghi Effendi, Bahá'í Administration, (Wilmette, IL: Bahá'í Publishing Trust, 1968), 126.

- 16) Trevor R. Finch, "The Spiritualization of Education: Curriculum Development," in Trends in Bahá'í Education, Hooshang Nikjoo, ed., (London: The Bahá'í Publishing Trust, 1990), 147.
- 17) Webster's Seventh New Collegiate Dictionary.
- 18) Este esquema sistémico está basado en un diagrama del Modelo Anisa de Educación.
- 19) Shoghi Effendi, Selected Writings of Shoghi Effendi, rev. ed. (Wilmette, IL: Bahá'í Publishing Trust, 1975) 1.
- 20) Robert L. Heilbroner, Philosophy of Education, (New York: Simon and Schuster, 1953/1961/1967).
- 21) Daniel C. Jordan and Raymond P. Shepard, "The Philosophy of the Anisa Model," World Order, 7, No. 1 (Fall 1972): 23-31.
- 20) 'Abdu'l-Bahá, The Promulgation of Universal Peace, comp. Howard MacNutt, 2d ed. (Wilmette, IL: Bahá'í Publishing Trust, 1982) 29.
- 22) H.T.D. Rost, The Brilliant Stars: The Bahá'í Faith and the Education of Children, (Oxford: George Ronald, 1979), 36.
- 23) Este porcentaje fue comunicado al autor en 1993 por un traductor trabajando en el Centro Mundial. La idea de "crema" es de Shoghi Effendi cuando respondió a un bahá'í de habla inglés quién se quejaba de que hacía falta mas traducciones de las escrituras sagradas (contado por la Mano de la Causa de Dios Amatu'l-Bahá Rúhiyyih Khánum durante una conferencia).

- 24) Bahá'u'lláh, Tablets of Bahá'u'lláh, comp. Research Department of the Universal House of Justice, trans. Habib Taherzadeh, (Haifa: Bahá'í World Centre, 1978), 146-7.
- 25) Shoghi Effendi, The World Order of Bahá'u'lláh, (Wilmette, IL: Bahá'í Publishing Trust, 1974), 19.

COMPLEMENTARIDAD ENTRE CIENCIA Y RELIGIÓN

Jairo Roldán Ch., Ph.D.
Profesor Titular
Departamento de Física
Facultad de Ciencias
Universidad del Valle
Cali, Colombia.

El Mecanicismo y el conflicto entre la Ciencia y la Religión.

Quiero comenzar haciendo un análisis de una de las causas que, sobre todo en los últimos doscientos años, crearon y agudizaron un conflicto entre los dos *sistemas de conocimiento* constituidos por la Ciencia y la Religión. Este análisis se hace aún más relevante si se recuerda que en épocas anteriores no había tal antagonismo entre el conocimiento del mundo natural y el conocimiento del mundo espiritual. Tampoco existe esa contienda en algunas culturas diferentes a la occidental.

Uno de los factores detrás de este conflicto es la aparición de una filosofía, una visión del mundo, llamada el *Mecanicismo*, que está fundamentada en una teoría física: la Mecánica Clásica, la cual surgió del estudio del movimiento de los cuerpos y a la que se atribuyó durante algunos siglos un carácter universal, entendiendo por esto el supuesto de